

## PARASHÁ BE'HAALOTJÁ

Bamidbar/Nm. 8:1-12:16

## בְּהַעֲלוֹתְךָ

## Aliyot de la Torá:

- |                 |                    |
|-----------------|--------------------|
| 1. 8:1-14       | 5. 10:11-34        |
| 2. 8:15-26      | 6. 10:35 – 11:29   |
| 3. 9:1-14       | 7. 11:30 – 12:16   |
| 4. 9:15 – 10:10 | 8. Maftir 12:14-16 |

Haftará: Zajaríyah/Zc. 2:10 (v. 14 heb.) - 4:7 – Escrituras Apostólicas: Yojanáán/Jn. 5:1 – 6:71

Be'Haalotjá - significa "cuando hagas subir"

**Behaaloteja**, ( בְּהַעֲלוֹתְךָ en hebreo , "cuando hagas subir", la 11.<sup>a</sup> palabra y la primera palabra distintiva en la parashá) es la 36<sup>ta</sup> porción semanal de la Torá ( פְּרָשָׁה , *parashá* ) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá y el tercero en el Libro de BeMidbar/Números. La parashá habla de la Menorá en el Mishkán/Tabernáculo, la consagración de los Levitas, el Pésaj Shení/Segundo Pésaj, cómo las columnas de nube y de fuego guiaban a los israelitas, las trompetas de plata, cómo los hijos de Israel se ponían en camino, las quejas de los israelitas y cómo Miriam y Aarón interrogaban a Moisés. La parashá comprende BeMidbar/Nm. 8:1–12:16. Se compone de 7055 letras hebreas, 1840 palabras hebreas, 136 versos y 240 líneas en un rollo de la Torá ( סֵפֶר תּוֹרָה , *Sefer Torá* ).<sup>[1]</sup>

Generalmente la leemos a fines de mayo o en junio. Como la parashá establece algunas de las leyes de Pésaj, también la leemos en parte, BeMidbar/Nm. 9:1–14, como la lectura inicial de la Torá para el último día intermedio ( חוֹל הַמוֹעֵד , *Chol HaMoed* ) de Pesaj.

דַּבֵּר, אֶל-אַהֲרֹן, וְאָמַרְתָּ, אֵלָיו : בְּהַעֲלוֹתְךָ, אֶת-הַנֵּרוֹת, אֶל-מוֹל פְּנֵי הַמְּנוֹרָה, וְאִירוּ שְׁבַעַת הַנֵּרוֹת.  
"Habla a Aharón y dile: Cuando hayas de elevar las lámparas..." Bamidbar/Nm. 8:2

**Hay dos fórmulas de encender una vela.** Uno puede poner la llama directamente en la mecha, o se puede mantener la llama cerca de la mecha hasta que debido al calor empiece a arder.

**Hay dos fórmulas de transmitir Torá y pasar esta herencia a la generación siguiente.** Podemos educar a nuestros hijos para ser estudiosos de la Torá y cumplir con las Mitzvot, o podemos dejar que vean nuestra pasión por la Torá y sus Mitzvot.

**Podemos utilizar todas las técnicas educacionales para inspirarlos hasta que su propio interés en la Torá y sus Mitzvot se encienda.** Para simbolizar esto, se le ordenó a Aharón encender la Menorá de la segunda manera, ya que la Menorá simboliza a la vivencia de la Torá, la traslado personal de la práctica de Palabra de Di-s.

דַּבֵּר, אֶל-אַהֲרֹן, וְאָמַרְתָּ, אֵלָיו : בְּהַעֲלוֹתְךָ, אֶת-הַנֵּרוֹת, אֶל-מוֹל פְּנֵי הַמְּנוֹרָה, וְאִירוּ שְׁבַעַת הַנֵּרוֹת.  
"Cuando hayas de encender las lámparas" Bamidbar/Nm. 8:2

**Hay más de una manera de entender el contenido de esta porción, esta es una.** Al final de la Parashá Nasó, Aharón estaba triste cuando todos los príncipes de las Tribus trajeron sus sacrificios a la inauguración del Mishkán, y aparentemente él fue dejado a un lado. Di-s lo consoló diciéndole que su parte iba a ser mayor que la de los Príncipes, porque él iba a preparar y encender las lámparas de la Menorá.

**¿Por qué era más importante encender la Menorá que traer sacrificios?** El Midrash explica que los sacrificios solo pueden ser traídos mientras el Beit HaMikdash está, mientras que la Mitzvá de la Menorá es eterna. ¿Cómo se puede entender eso, si sin Beth haMikdash no hay Menorá? Simples. El encendido de la Menorá tiene que ver con la transmisión de la Torá, y Moshé lo hizo hasta sus 120 años.

*La exposición de Tus palabras imparte luz; Da entendimiento a los sencillos. Tehilim/Sl. 119:130*

דַּבֵּר, אֶל-אַהֲרֹן, וְאָמַרְתָּ, אֵלָיו : בְּהַעֲלוֹתְךָ, אֶת-הַנֵּרוֹת, אֶל-מוֹל פְּנֵי הַמְּנוֹרָה, וְאִירוּ שְׁבַעַת הַנֵּרוֹת.  
"Cuando hayas de encender las lámparas" Bamidbar/Nm. 8:2

**No nos olvidemos que todo Israel constituye un reino de sacerdotes.** Para entender la acción que le correspondía

a Aharon, hacer que la luz (llamas) de la Menorá del Mishkán (la Morada del Santo Bendito sea Él, cuando haga elevarse la luz, porque le correspondía al sacerdote esta gran responsabilidad. Ahora que comenzamos a ver y entender la responsabilidad de quien tenía la función de acercar a Israel a su Elohim, tratemos de responder una pregunta:

**¿Cuánto de eso nos corresponde a mí y a Usted, como integrantes de este Reino de Sacerdotes?** La familia de Aharon estaba como sacerdotes para Israel, nosotros como sacerdotes para las naciones. ¿Estás conmigo? Asegúrate de que no te quedaste atrás.

**Nuestro Rebe, Yeshúa Mélej haMashíaj se preocupó de que sus talmidim entendieran de este tema,** y se aseguró de dejarles claro el papel de ellos y nuestro en cuanto a mantener la luz encendida y elevada, de lo contrario no podríamos ejercer con éxito nuestra función sacerdotal.

**Los exegetas más populares en las Yeshivot estaban convencidos que la tarea de mantener elevada las llamas** de la luz del receptáculo de la shejinát HaShem, era más importante que los sacrificios. Si no nos preocupamos de hacer subir la luz ya sea del testimonio personal, o de nuestro estilo de vida, nuestros sacrificios no tendrán sentido.

**Un midrash dice que Moshé se puso triste porque a él no se le dio funciones de servicio en el Mishkán.** Y cuentas que el Eterno le dijo que más importante que los sacrificio era mantener elevada la luz, y eso él podría hacer y de hecho hiso. Así que lo que les digo, se entendió ya hace muchísimo tiempo.

*<sup>14</sup>"Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar (Uds tampoco podrán pasar desapercibidos); <sup>15</sup>ni se enciende una lámpara y se pone debajo (la luz debe estar alzada) de una vasija (un almud), sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en la casa. <sup>16</sup>Así (alzada) brille la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus Maasim Tovim, buenas obras (obediencia a la Torá) y glorifiquen a su Padre que está en los cielos. Matitياهو 5:14-16*

**¿Por qué era más importante encender la Menorá que traer sacrificios?** El Midrash explica que los sacrificios solo pueden ser traídos mientras el Beit HaMikdash está, mientras que la Mitzvá de la Menorá es eterna. ¿Cómo se puede entender eso, si sin Beth haMikdash no hay Menorá? Simples. El encendido de la Menorá tiene que ver con la transmisión de la Torá, y Moshé lo hiso hasta sus 120 años.

*La exposición de Tus palabras imparte luz; Da entendimiento a los sencillos. Tehilim/Sl. 119:130*

וְהָאִישׁ מֹשֶׁה, עָנָו מְאֹד--מִכָּל, הָאָדָם, אֲשֶׁר, עַל-פְּנֵי הָאֲדָמָה.

*"Mas el hombre Moshé era muy humilde, más que todo hombre sobre la faz de la tierra." Bamidbar/Nm. 12:3*

**Cuanto más finas son las paredes de un contenedor más grande es su capacidad.** Moshé era como la piel de un ajo, virtualmente sin sustancia, el mínimo absoluto para existir en el mundo. De esta manera, él era casi completamente "un container". Es por eso por lo que él podía recibir y contener la Torá en su perfección.

**Verdaderamente, si hoy en día hubiese alguien que tuviera el nivel de humildad de Moshé Rabenu,** esa persona también recibiría la Torá en toda su totalidad, como Moshé. Lo que pasa es que muchas veces vienen cargados de orgullo, como los sabelotodo, simplemente no pueden albergar y menos entender los valores de la Torá que HaShem nos dio por medio de Moshé. (*Rúaj Hajaim*).

**Vino el tercer hijo y le devolvió el dinero en un sobre cerrado, tal como lo había recibido,** y el padre se molestó muchísimo con él. Ante la indignación del padre, el hijo no entendía por qué él que había cuidado con esmero el dinero era criticado y su hermano que había perdido todo había recibido comprensión. Ante eso le dijo el Padre: tu hermano, aunque perdió todo lo invertido cumplió con lo encomendado, se esforzó por hacer algo. Pero tú no hiciste nada. ¿Acaso se te dio el dinero para que lo guardaras? ¿Acaso no puedo yo cuidar el mi dinero, será que necesito de ti para que me lo cuides?

**El Creador nos entregó su Espíritu de vida, nos colmó de inteligencia, nos confió dones y habilidades,** y espera que intentemos desarrollar y corregir nuestras condiciones naturales con las que nacemos: nos entregó el camino y los medios para poder realizarlos. En nosotros está solamente la decisión del intento de esforzarnos. Para que no se preocupara por lo ocurrido. En realidad, no siempre se tiene éxito.

וְהָיָה מֹשֶׁה, עָנָו מְאֹד--מִכֹּל, הָאָדָם, אֲשֶׁר, עַל-פְּנֵי הָאָדָמָה.

"Mas el hombre Moshé era muy humilde, más que todo hombre sobre la faz de la tierra." Bamidbar/Nm. 12:3

**Hay dos variedades de humildad, una falsa y una verdadera.** Una persona que actúa humildemente para que otros la respeten, y abandona esa cualidad cuando se da cuenta que otros sienten que su humildad es falsa.

**Una persona que es verdaderamente humilde seguirá siendo humilde,** aunque otros supongan que él es orgulloso y vanidoso. Miriam insinuó que Moshé se separó de su mujer porque sobreestimó la importancia de su propio destino. Todos los demás profetas de la generación incluyendo a Miriam, no practicaron el celibato. A pesar de esta acusación Moshé se mantuvo extremadamente humilde, lo que demostró su verdadera humildad. (*Ketav Sofer*).

.....  
"Y así hizo Aharón!" (Bamidbar 8:3)

**Leemos que, cuando Aharón encendía la Menorá, lo hacía sin cambiar nada.** ¿Qué tiene esto de especial? Por supuesto que si Di-s nos ordena hacer algo, lo haremos sin alterar el orden.

**No. Al decir que Aharón no cambió nada, significa que no se movió ni un milímetro** del modo en que Di- s le ordenó hacer la Mitzvá. La cumplió exactamente del modo en que se le ordenó. Resistió el deseo natural de agregarle su propia impronta a lo que estaba haciendo, de agregar algo de su propia personalidad, de inmortalizarse a sí mismo.

**Aharón fue alabado porque quería hacer nada más ni nada menos que la voluntad de Di-s.** La voluntad de Di-s, que son Sus Mitzvot, no tienen fallas.

**“Y le dijo Moshé a su suegro Jovav...”** (Bamidbar 10:29)

*“Y le dijo Moshé a su suegro Jovav, hijo de Reuel el midianita: Viajaremos hacia el lugar que dijo el Eterno: Les daré a vosotros. Ven con nosotros y te beneficiaremos pues Hashem habló bien sobre Israel”.*

*Y le dijo (Itró): No iré, solo a mi tierra y a mi familia volveré...*

**¿Como entender una respuesta de esta, después de todo lo que Ytro había actuado con tanta sabiduría e inteligencia?** Itró, quien hacía poco había reconocido al Todopoderoso como la *“razón de todo”*, y todo el bien que había hecho con el pueblo de Israel.

**A la verdad Itró no duda que la plan de Moshé será cumplido,** ni duda de la bendición de Hashem para con el pueblo de Israel. Solamente nos viene a enseñar sobre la fuerza de la costumbre: *¡Solo a mi tierra y a mi familia volveré!* El mismo Itró que en la parashá que lleva su nombre dijo: *Bendito el Eterno que os salvó de las manos de los egipcios y de las manos del Faraón. Ahora sé qué grande es el Eterno, más que todos los dioses.*

**¡Hay una gran fuerza que hala para tras, y ni los más justos se escapan de esta fuerza!** Nuestras convicciones son desafiadas constantemente a colgar la toalla. No fue así con Moshé, Caleb y Yehoshúa.

**El Pueblo de Israel mismo, después de ver todo el rechazo D’vino hacia Egipto con las diez macotes,** la apertura del Mar de los Yuncos, el Agua de la Roca, el Maná, las Aguas Amargas, aun así, desearon regresar a Egipto. ¿Por qué no podría pasarle a Ytro? Y otro recibió toda la noticia, pero no vivió la experiencia que vivió Israel.

**Comenta Rashi que conoció y sirvió a todos los tipos de idolatría existentes.** La costumbre y los hechos son como imanes potentes que *detienen* a la persona de los cambios, aun cuando la inteligencia y los conocimientos nos indican sobre los errores que dejamos atrás.

**Hay un cuento de un Rey que llamó a sus tres hijos con la intención de probar la capacidad de los mismos** para enfrentar el futuro y le entregó a cada uno una importante suma de dinero para que durante un año lo administraran. Al cabo del año los volvió a reunir y les cuenta;

**El primero vino y presentó el balance positivo de sus acciones,** por lo que recibió la aprobación y alabanza de su padre.

**Al segundo no le fue muy bien.** Se disculpó que por desgracia había invertido el dinero en un proyecto que consideró a principio le fue bien pero después resultó en un gran fracaso. Su padre aceptó la disculpa y lo alentó

El uso de lotes para decidir preguntas legales o halájicas está muy extendido en las fuentes judías. En la Torá misma hay varios ejemplos de esta práctica:

- 1) **En Génesis, después de que los hermanos vendieron a Yosef a la caravana ismaelita que bajaba a Egipto**, decidieron decirle a su padre que Yosef había sido destrozado por una bestia salvaje. El *midrash* relata que **los hermanos echaron suertes** para determinar cuál de ellos tendría que llevar a cabo la espantosa tarea de decirle a su padre, y **la suerte cayó sobre Yehudá**.
- 2) **Se echan suertes en el Día de la Expiación**: "y él [Aarón] **colocará suertes sobre las dos cabras**, una marcada para HaShem y la otra marcada para Azazel " (Lev. 16: 8). La *gemará* en el Tratado *Yoma* enfatiza la importancia de **estos lotes**, la resolución de *halajá dice* que **echar lotes** es un procedimiento necesario: **todo el ritual de Yom Kippur no es válido si las cabras no son seleccionadas por lote**.
- 3) **Redención del primogénito**: según los números 3:48, había **273 primogénitos en exceso de levitas**. Los primogénitos fueron "**intercambiados**" por levitas y el **exceso de primogénitos se canjeó por cinco shekels cada uno**. ¿Cómo saber qué primogénitos serían redimidos por un levita y cuáles por una suma de dinero? La *gemará* (*Sanedrín* 17b) dice que se hizo **echando suertes**: Moisés colocó en una caja veintidós mil hojas en las que se escribió "a un levita", y doscientas setenta y tres hojas en las que se escribió "cinco shekels", y cada primogénito fue redimido de acuerdo con lo que estaba escrito en el recibo que dibujó.
- 4) **Distribución de la tierra**: "La tierra, además, debe ser repartida por sorteo" (Núm. 26:56). Aquí, también, la *Gemará* (*Bava Batra* 122a) explica que el reparto de varias regiones de la tierra entre las tribus se realizó mediante resbalones que **se extrajeron de dos loterías**, una especificando las **regiones** y otra, las **tribus**.
- 5) **Propusieron a dos: a Yosef que era llamado Hijo de Sabas, el cual tenía por sobrenombre, Tzadik; y a Matías**. Entonces orando dijeron: "**Tú, HaShem, que conoces el Corazón de todos, muestra de estos dos cuál has escogido para tomar el lugar de este ministerio y shlejut del cual Yehudá se extravió para irse a olamó.**" **Echaron suertes sobre ellos, y la suerte cayó sobre Matías, quien fue contado con los once Apóstoles.**

*Maasey ha 'Sh 'lejim/Hch. 1:12-26*

---

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה אֶת-הָעָם, בְּכֹה לְמִשְׁפָּחֹתָיו--אִישׁ, לְפֶתַח אָהֳלוֹ; וַיַּחֲרֹ-אֶף יְהוָה מְאֹד, וַיְבַעֲיָנִי מֹשֶׁה רָע.  
*Y Moshé oyó llorar al pueblo, por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira del ETERNO se encendió en gran manera, y a Moshé no le agradó.*

Las continuas quejas de la gente llegaron a su punto culminante cuando las reuniones familiares también fueron acompañadas de llanto inexplicable, como se describe en la lectura de esta semana: "Moshé escuchó a la gente llorar, cada clan aparte, cada persona en la entrada de su tienda. Y se encendió la ira del ETERNO, y Moisés estaba angustiado." (Números 11:10).

Este murmullo, después de que el maná había sido dado desde el cielo y Moisés había rezado para que la peste cesara entre la gente, le dio a Moisés la sensación de que había perdido el control, y dudaba de su capacidad para continuar liderando a la gente. La desesperación que lo envolvió se expresó en las palabras extremas que dirigió al Señor: "Si trataras así conmigo, mátame, te lo ruego" (Números 11:15). Por primera vez, Moisés admitió que no podía soportar la carga del liderazgo solo y exigió que se compartiera la responsabilidad pública:

*"Y Moisés dijo al Señor: '¿Por qué has tratado mal a tu siervo ... que has puesto la carga? de toda esta gente sobre mí? ... No puedo llevar a toda esta gente yo solo, porque es demasiado para mí.'" (Números 11: 10-14).*

A pesar de la reacción extrema de Moisés, su solicitud fue aceptada, y como primer paso se le pidió que seleccionara a setenta de los ancianos y oficiales del pueblo para unirse a él en la tarea de liderazgo. Para asegurar el éxito de este esfuerzo, se le ordenó a Moisés que reuniera a los setenta hombres elegidos en la Tienda de Reunión para un breve proceso de capacitación, antes de asumir la carga del cargo público:

*"Iré y hablaré con ustedes allí, y Dibujaré sobre el espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos; compartirán la carga de la gente contigo." (Números 11:17).*

Las Escrituras describen cómo se presentaron los ancianos en la Tienda de Reunión y menciona que otros dos, **Eldad y Medad**, profetizó fuera de la Tienda de Reunión, mientras permanecía dentro del campamento con todos los israelitas. Tanto los sabios *midrashicos* como los *exégetas bíblicos* posteriores han intentado entender el signo de interrogación que rodea a estas dos figuras y lo que hicieron, especialmente dado que su profecía no siguió el procedimiento establecido en las palabras del ETERNO a Moisés. En su comentario sobre la Torá, o *ha-Hayyim*, el rabino Hayyim ben-Atar pregunta:

Si estaban entre los setenta, ¿por qué las Escrituras describirían el espíritu que se les otorga por separado? Y si no estaban entre los setenta, ¿por qué el espíritu de la Presencia Divina vino a ellos, si el espíritu divino fue prometido solo a aquellos que se reunieron en la Tienda de Reunión para que el espíritu de Moisés pudiera ser investido en ellos?

En otras palabras, ¿cuál era la naturaleza de su profecía y por qué se les otorgó esta habilidad? Si fueron elevados al nivel de profecía a pesar de que permanecieron en el campamento, lejos del lugar de la Presencia Divina, ¿su capacidad profética era diferente de las demás, tal vez no extraída del espíritu profético de Moisés?

### **Un lugar más alto**

La opinión predominante entre los Sabios, y siguiendo a ellos, varios exégetas bíblicos, es que alcanzaron un nivel único de profecía. Este punto de vista se basa en la forma en que se describe la profecía de Eldad y Medad, en contraste con la de los ancianos: la profecía del anciano se llevó a cabo en las proximidades de la Tienda de Reunión y se describe como un evento único:

*"Y cuando el espíritu descansó sobre ellos, profetizaron, pero no continuaron" (Núm. 11:25).*

Sin embargo, Eldad y Medad profetizaron en el campamento, no en el lugar de la inspiración, y las Escrituras no dicen que su profecía cesó. Los Sabios dicen que su profecía alcanzó un nivel aún mayor que el de los Profetas: *"Porque todos los profetas profetizaron y luego cesaron, pero ellos profetizaron y no cesaron" (Sanedrín 17a).*

El *midrash* presenta la visión de largo alcance que continuaron profetizando hasta su muerte. De acuerdo con este punto de vista, su profecía era más especial que la de todos los profetas y sobresalía de la de los setenta ancianos, ya que a los ancianos solo se les otorgaba una capacidad profética temporal durante el período de vagar por el desierto y hasta que se completara su misión, y no tuvieron el placer de entrar en la tierra prometida. Eldad y Medad, sin embargo, según el *midrash*, recibieron el don de la profecía continua y tuvieron la suerte de entrar en la tierra, estar entre las personas que distribuyeron la tierra a la gente junto con Joshua, hijo de Nun y Eleazar el Sacerdote, aunque este punto de vista no está respaldado por nada en las Escrituras.

### **Un paso más bajo**

Maimónides difirió con los Sabios, y varios exégetas bíblicos en las últimas generaciones han seguido su ejemplo. Maimónides discute el carácter del profeta y las virtudes que lo hacen apto para la profecía en varios lugares de sus obras. Basando su punto de vista en la declaración talmúdica, "La Presencia Divina se basa únicamente en aquellos que tienen sabiduría, coraje, riqueza y estatura" (Shabat 92a), Maimónides enumera los rasgos de personalidad que constituyen una condición previa necesaria para experimentar la profecía o recibir lo divino. Divide estas características en dos grupos: rasgos de personalidad derivados de la capacidad intelectual y rasgos de personalidad influenciados por la moralidad de una persona. La sabiduría y el conocimiento dan forma y mejoran la capacidad intelectual. La capacidad moral encuentra expresión en los conceptos de coraje y riqueza. La riqueza describe el rasgo de la personalidad que permite a las personas estar satisfechas con su suerte, como los Sabios declararon: "¿Quién se considera rico? El que está satisfecho con su suerte" (Avot 4.1). El coraje encuentra expresión en la capacidad de actuar sobre la base de consideraciones intelectuales en lugar de emocionales, rechazando consideraciones no racionales, como en el dicho: "¿Quién es el hombre valiente? El que somete sus deseos" (ibid.) Estas condiciones previas necesarias de la profecía no aseguran que una persona sea un profeta; esa decisión la toma el Santo, bendito sea Él, si esa persona es digna de profecía.

En la *Guía para Perplejos*, Maimónides analiza los grados de profecía, enumera once grados, los dos primeros son solo pasos que conducen a la profecía y los nueve restantes son grados de habilidad profética. Dividió estos nueve grados en dos: sueños y visión proféticos. Los sueños proféticos incluyen los primeros cinco niveles en la escala de la profecía real, y la visión profética incluye los cuatro últimos niveles más altos. La facultad de profecía en las cuatro clases de profecía más elevadas está marcada por la capacidad del profeta de experimentar la visión profética mientras está despierto; El mensaje profético se transmite a través del sentido de la vista y no a través del pensamiento o la imaginación, y se transmite cuando el profeta es plenamente consciente. Los grados de profecía definidos como sueño profético, en contraste, se experimentan a través de la mediación de la imaginación y el pensamiento. El más alto de todos los grados de profecía fue alcanzado por Moisés, el único que experimentó la visión profética en un estado de vigilia, mediado ni por facultades racionales ni por imaginación, y sin una preparación previa específica. El grado de profecía de Moisés fue definido por los Sabios como una visión "a través de un cristal iluminador" sin mediación que oscurezca la visión, mientras que los otros profetas vieron a través de "un vidrio que no está iluminado", cada uno según el grado de su habilidad profética. El grado de profecía que alcanzan está determinado por la cantidad de barreras que logran eliminar, pero ningún otro profeta que Moisés

logró eliminar todas las barreras. Según Maimónides, las visiones proféticas de un orden superior solo pueden llegar a un profeta de la más alta perfección, ya que cualquier imperfección crea una barrera que bloquea la visión profética.

## Rey Salomón

Maimónides clasifica al rey Salomón como el único que tiene facultades proféticas de segundo grado debido a que tomó muchas esposas, lo que redujo su virtud moral. Como lo expresó Maimónides:

Como se dice: "Fue justo en tales cosas que el Rey Salomón de Israel pecó" (Neh. 13:26). Del mismo modo, David, de bendita memoria, fue un profeta: dijo: "La Roca de Israel dijo acerca de mí" (II Sam. 23: 3), pero descubrimos que fue cruel. A pesar de que utilizó sus facultades contra los gentiles, matando a los no creyentes, y fue misericordioso con Israel. Sin embargo, Crónicas deja en claro que el Señor no lo encontró digno de construir el templo... También encontramos que Elijah, de memoria bendita, tenía un temperamento colérico... y los Sabios explican que el Señor lo eliminó ... estas y otras cualidades similares constituyen barreras para los profetas.

De acuerdo con estos principios generales y la definición de profecía en los versos relevantes de la lectura de esta semana, Maimónides clasificó el tipo de profecía que llegó a Eldad y Medad como de segundo grado, como "pasos que conducen a la profecía". En el mismo nivel, junto con el primer grado de profecía, se encuentra Saúl, de quien se dijo: "¿Saúl también está entre los profetas?" (1 Sam. 10:11). Las características destacadas de este nivel son la capacidad de entregar palabras de sabiduría útiles e iluminadoras. Una persona en este nivel siente que no está hablando desde su propia inteligencia, pero que las palabras de sabiduría recién inculcadas están surgiendo, acompañadas de una sensación de despertar interno, lo que lo impulsa a tomar medidas para cambiar una situación dada. Según Maimónides, todos los libros en Escritos, pero no los Profetas, fueron escritos en este nivel de profecía. También incluye las palabras de David, Salomón, Daniel y otros en este nivel, y sorprendentemente, contrariamente a la opinión de los Sabios, también los setenta ancianos, quienes en su opinión fueron inculcados con el mismo grado de profecía que Eldad y Medad :

Esta clase incluye a los setenta ancianos de quienes se dice, "y cuando el espíritu descansó sobre ellos, profetizaron, pero no continuaron" (Números 11:15); también Eldad y Medad ... sobre quienes, como dicen nuestros sabios, descansaba la gloria divina, y quienes hablaban por el Espíritu Santidad.

Rabino Meir Simjá de Dvinsk siguió el enfoque de Maimónides en su comentario, *Meshej Jokmáh*. Basando su comentario en las observaciones en el *Mekhilta, Parashat Bo*, distingue entre el espíritu santo profético, que la persona así dotada está constantemente en preparación para recibir, y el espíritu santo que llega a una persona por una sola vez sin preparación especial, como lo que inspiró a los israelitas durante el éxodo de Egipto, como en el versículo: "Y el Señor había dispuesto a los egipcios favorables hacia el pueblo" (Ex. 12:36), sobre lo cual el *midrash* comenta: "*Favorablemente* se refiere a nada menos que al espíritu santo, como está escrito, 'Pero llenaré la Casa de David ... con un espíritu de piedad' (Zac. 12:10)". A los setenta ancianos se les dio el espíritu santo dotado a Moisés, y de los setenta ancianos el Espíritu fue a Eldad y Medad, "que estaban al mismo nivel que los ancianos".

En conclusión, los Sabios consideraban que Eldad y Medad lograban un alto grado de profecía independiente, mientras que Maimónides, adoptando un enfoque original, los clasificaba en el nivel de "pasos que conducen a la profecía", atribuyendo el origen de su capacidad profética a El espíritu que descansaba sobre Moisés, junto con los setenta ancianos.

[1] Rashi, citando a los Sabios (*Shabat*130a y *Yoma*75a), explica que lloraron debido a las leyes contra el incesto y el matrimonio con parientes cercanos.

[2] *Sifre Zuta*, cap. 11)

[3] Como se insinuó en Números 34:21. Ver *Midrash Tanhuma* (Varsovia Ed), *Be-Ha`alotkha*, par. 12; Rabenu Bahya en Números 11:10.

[4] Como en la *Guía para Perplejos*, Parte II, capítulos 32 y 45; *Hilkhot YesodeiTorah*, capítulo 7; *ShemonahPerakim*, capítulo 7, y su introducción a *MishnehTorah*.

[5] De manera similar, Kant prueba el grado de moralidad por la capacidad de una persona para tomar decisiones racionales, que él define como voluntad autónoma, como las decisiones legales, en oposición a las decisiones emocionales, que él define como voluntad heterónima y no se basan en la razón.

[6] Maimónides, *Hilkhot Yesodei ha-Torá*, 7.6.

[7] *BavaBatra*75a.

[8] Maimónides, *Guía para los Perplejos*, Parte II, cap. 45

[9] *Mekhilta Rabbi Ismael, Bo*, Tractate de *Pishah*, cap. 13)

[10] *Meshej Hokhmah*, Numerus 11:17.